

**RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL MUNDO:
ENCUENTRO EN SANTAFÉ DE ANTIOQUIA, COLOMBIA
XI CONGRESO DE ANTROPOLOGÍA EN COLOMBIA
AGOSTO 24 AL 26 DE 2005**

Andrés Barragán

El siguiente texto es producto de una ordenación temática y una transcripción parcial de los contenidos que se dieron en las dos reuniones del WAN-RAM en Santafé de Antioquia. Las ideas expresadas en algunos casos han sido editadas y sintetizadas para permitir alcanzar una lectura fluida y, por supuesto, evitando perder o distorsionar los puntos de vista expresados.

Conversatorio abierto (miércoles 24)

A este conversatorio asistieron estudiantes y antropólogos egresados de los departamentos de Antropología de la Universidad de Antioquia, Universidad de Popayán, Universidad Nacional de Colombia, Universidad de Caldas, Universidad del Magdalena, Universidad de Los Andes, Universidad Externado de Colombia y Pontificia Universidad Javeriana. También estuvieron presentes Marisol de la Cadena, Arturo Escobar, Alcida Rita Ramos, Juan Ricardo Aparicio, Cristóbal Gnecco, Carlos Luis del Cairo, Roberto Almanza, Carlos Andrés Barragán.

Sobre el RAM-WAN

El conversatorio se inició con una presentación introductoria de los objetivos del colectivo a cargo de Cristóbal Gnecco. Distribuimos la hoja de presentación del RAM-WAN (ver anexo) y alrededor de su lectura se propuso “provocar” una conversación con las personas asistentes, un diálogo, sobre qué ha sido hasta el momento la red y qué puede ser la red en la proximidad.

Cristóbal Gnecco: La red tiene pocos años de existencia; es una asociación semi virtual que funciona a través de Internet y en la que participan individuos interesados en controvertir las prácticas hegemónicas de la disciplina antropológica. Algo que ya tiene una trayectoria larga en la antropología latinoamericana y en la antropología de la India. Esta crítica se ha hecho más evidente a medida que distintos investigadores en el campo de las ciencias sociales realizan sus estudios de postgrado con más frecuencia en centros metropolitanos de producción de conocimiento. La red problematiza la forma en la que estos individuos han hecho de agentes para la reproducción de ciertos modelos de conocimiento en los países periféricos. Es preciso una mirada crítica. La red enmarca parte de este proyecto.

Juan Ricardo Aparicio: No es tanto reconocer los lugares privilegiados para la enunciación de la antropología como reconocer las prácticas que posibilitan ese privilegio. La WAN-RAM quiere reconocer unas antropologías en plural.

Carlos del Cairo: Es propiciar un diálogo plural; es una respuesta a una necesidad sentida para vacunarnos contra la institucionalización.

Marisol de la Cadena: Me gusta decir que pienso desde los Estados Unidos y las alturas del Cuzco (Perú), mi inspiración viene de esos dos lugares, no puedo dejar de pensar desde ellos. Desde las alturas del

Cuzco me gusta leer la producción del conocimiento y leer la teoría antropológica proveniente de distintas partes de América Latina. Quisiera retomar la idea de vacunarse contra la institucionalización, proponer pensar fuera de la institucionalidad “congreso” de la que estamos haciendo parte. Vivir también en la contradicción que eso significa. Pensemos la RAM-WAN como una propuesta desde adentro de la antropología, hacia fuera de la antropología. Queremos abordar el pensamiento antropológico para indisciplinar, recogiendo los procesos de conocimiento fuera de las disciplinas académicas. Queremos que ustedes nos lancen sus preguntas, queremos que la red esté en constante cambio. Para esto, quisiera poner una reflexión sobre dos pilares de la Antropología con mayúscula, la canónica: (a) cultura, y (b) el otro. Pensemos por fuera de estas dos categorías. Pensar la cultura que produce actualmente la antropología y que más allá, pensemos las antropologías del mundo como producción de conocimiento. Salir de la idea de pensar el “otro”, para salirnos a la categoría de “nosotros”. Pensar más bien la antropología como un proceso de conversaciones entre “otros”, de “otro” a “otro”; para resituar la diferencia de una nueva manera. Una en la que no se presente a “otro”, sino la diferencia entre “otros”. Creo que esto nos puede dar un campo de discusión amplio para pensar la pregunta por las antropologías del mundo.

Ha sido necesario partir de un punto: la Antropología; y por lo menos ya se ha alcanzado que se reconozca o que se hable de antropologías, que haya un reconocimiento a la pluralidad desde la cual se puede alcanzar la indisciplinización. La etnografía es una herramienta privilegiada para producir otras formas de conocimiento para “nosotros”, y lo uso porque el “nosotros” aún existe, para hacer reconocimiento de otras formas de conocimiento descalificadas. Me refiero a indisciplina hablando desde la disciplina, porque no podemos indisciplina desde “un no sitio”. No podemos arrancar “ahistóricamente”.

Arturo Escobar: Uno de los motivos de este proyecto, más una idea inicial que una historia, fue pensar cómo funciona el proceso de formación y entrenamiento de estudiantes de doctorado latinoamericanos en Estados Unidos. Hago referencia al caso de Eduardo Restrepo, un antropólogo que ustedes conocen, con una ya larga trayectoria de investigación en Colombia. Llegar a estudiar a Chapel Hill le significó tomar un año largo de cursos obligatorios que se convirtieron en un proceso muy impositivo, restrictivos y cuyo funcionamiento y lógica no estaba muy abierto a la discusión o a la crítica. Surgió la pregunta de ¿cómo pensar la formación de postgrado de otra manera? Esto llevó a la consideración de cómo, y hasta qué punto desde la academia gringa, desde la historia de la antropología, se tenía conocimiento o se leía la producción de conocimiento desde Latinoamérica. Esto se da de manera mínima, aunque gradualmente se ha dado, por ejemplo, la inclusión de literatura e ideas que vienen de países como India. Desde Latinoamérica se lee la producción de las antropologías hegemónicas (antropología norteamericana, inglesa, francesa), pero ellos no nos leen y en muchos casos nosotros tampoco leemos lo que se produce en otras antropologías de Latinoamérica, África, Australia, Asia, etc. ¿Qué significaría desarrollar una antropología más pluralista, indisciplinada? Ahí viene la idea de la Red.

Marisol: La RAM-WAN no significa sólo puntos de conexión sino procesos, generación de procesos, no estamos ubicados en un sitio específico sino desde muchos sitios. Arturo está Carolina del Norte, yo en Davis, California, Eduardo Restrepo está aquí y al mismo tiempo en Chapel Hill, Alcida Rita Ramos está en Brasil y se mueve por el resto del mundo... y creo que lo que caracteriza a quienes estamos participando actualmente en la red es que estamos pensando desde diferentes partes del mundo y tratamos de conectar. NO SOMOS UNA INSTITUCIÓN. Es más un proceso abierto para lanzar preguntas para las que en muchos casos no tenemos respuestas. Pero en el espacio que se genera de conversación, se espera que ustedes reaccionen frente a lo que se propone en la red y a lo que se discuta posteriormente.

Alcida Rita Ramos: En la reunión de Rosario (Argentina) distintos antropólogos nos reunimos a discutir sobre las antropologías nacionales. Allí fue evidente cómo Inglaterra, por ejemplo, comienza a ser periférica. Las antropologías del mundo están pasando por un proceso de catarsis. Es un poco difícil deslumbrar un proceso de diálogo, de construcción, para que no se conviertan en hegemónicas, en dominantes. ¿Por qué estamos insatisfechos con las antropologías metropolitanas del mundo anglosajón, de sus alternativas?

Porque cuando por ejemplo yo me encontraba escribiendo el trabajo que presenté en Rosario yo estaba en la metrópoli (Estados Unidos), y escribía en contra de la metrópoli. ¿Cómo pensar construir una realidad alternativa? Me sentí totalmente impotente porque esa realidad alternativa no aparecía. Me apareció como una ficción, como una utopía. Escribí una fantasía “Era una vez un lugar maravilloso... de antropologías horizontales, de igualdad con las antropologías metropolitanas, en la producción, en la asignación de recursos, donde los procesos de “peer review” eran auténticos y no una trampa, fuera de un endocanibismo. Pero la realidad es otra. Yo tengo más curiosidad que certezas en el proyecto de un proyecto nuevo de antropología.

Marisol: Nuestro cuestionamiento parte de una sensación de incomodidad, situada desde el centro hegemónico por excelencia (Estados Unidos). Un efecto que se presenta como efecto cascada y que constato cuando voy a Perú y me doy cuenta de cómo se produce la antropología hegemónica en el país, Lima con respecto a la periferia del país. Voy a Cuzco, provincia o periferia con relación a Lima, y se evidencia cómo se produce la hegemonía de la antropología central. Es una nebulosa, pues no ocurre sólo en la disciplina o en la academia como institución y en el conocimiento que allí se produce. Es un conocimiento que excluye otros tipos de conocimientos.

Andrés Barragán: Alcida, ¿con qué procesos específicos estás relacionando una “periferización” de las tradicionales antropologías hegemónicas (francesa, inglesa...)?

Alcida: En el caso de la inglesa con el exceso de institucionalización. Tienen tantas auditorías, tan severas que los antropólogos(as) profesionales tienen pocas posibilidades o espacios de crear dentro del Estado. Así lo evidenció Victoria Goddard de la Universidad de Londres. Todo el tiempo se argumenta. ‘*Esto para esto*’, ‘*aquello por tal y tal razón*’, etc. Todo tiene que ser contabilizado, todo tiene que ser “transparente”. Francia, ha perdido apoyo; me parece se ha tomado mucho tiempo para preocuparse por lo local... ha perdido si se quiere originalidad en sus abordamientos, no hay mucha originalidad a excepción de algunos autores, por supuesto. Pero yo no siento que haya un bloque francés de grandes ideas antropológicas. Con esto no quiero decir, que haya uno en Estados Unidos o en otro lado. Sin embargo, en Estados Unidos hay concentrado un gran poder que también sofoca a Francia a Inglaterra, en términos de producción antropológica. Quisiera señalar también la resistencia que hay por ejemplo a leer francés. O que en otros países europeos como Escandinavia, Holanda, Dinamarca la disciplina enfoca su atención a la producción anglosajona.

Cristóbal: Yo creo necesario señalar que la red no pretende enfatizar la relación del sur geopolítico, en tanto que en ella se han vinculado personas que no pertenecen del sur geopolítico pero que sí pertenecen a una corriente contra-hegemónica. La red no pretende presentarse como algo emanado únicamente del sur geopolítico. Uno puede pensar tres modelos de relación con los discursos globales y sus efectos en prácticas específicas locales. Uno sería el modelo viejo basado en la transmisión de verdades desde el centro a la periferia, en el cual muchos estudiantes latinoamericanos fueron a participar como agentes que iban a estudiar el *locus* y lo iban posteriormente a reproducir en sus respectivas periferias. Otro hizo una considerable oposición a ese modelo en Latinoamérica y se presentó a su vez como oposición al anterior, pero de una forma también hegemónica, de reemplazo, de acuerdo al materialismo histórico. Una cosa por otra. Un tercer modelo, es la creación de una suerte de antropologías vernáculas, que tienen un viejo eco de las políticas liberales del siglo XIX en todos los países latinoamericanos de cómo hacer tabula rasa con el pasado y partir de cero. Esta también es una posición criticable y que también a la hora del té reproducía una hegemonía. Pero hay una cuarta vía, que considero es alrededor de la cual se está conformando y tejiendo la red, y es la posibilidad de “acompañar” procesos de construcción de sentido desde lo local.

Juan Ricardo Aparicio: Considero que la red debe aportar a la crítica de una noción de intelectual orgánico que está movilizando la transformación de la sociedad; no hay garantías, vamos caminando al lado del abismo. Podemos hacer contribuciones e intervenciones modestas.



Andrés, lectura del propósito de WAN-RAM: Necesariamente multilingüe, multilocalizada y organizada tanto virtualmente como en eventos e intervenciones concretas, imaginamos la RAM como un entramado de discusión e intervención sobre las heterogeneidades de las antropologías mundialmente y las geopolíticas de conocimiento implicadas en su producción.

La RAM se propone contribuir a transformar las actuales condiciones y circuitos de conversabilidad entre los antropólogos /as en el mundo reconociendo la pluralidad de posiciones y las relaciones de poder que subyacen a las diversas locaciones. No es una celebración del multiculturalismo al interior de la antropología, no es el ‘descubrimiento’ de la diferencia al interior de la antropología. Antes bien, es la problematización de los mecanismos sobre los que se normalizan y naturalizan ciertas modalidades y tradiciones antropológicas desempoderando otras antropologías y antropologías de otro modo.

El colectivo que impulsa la RAM ha realizado una serie de actividades. Hemos tenido reuniones informales usando congresos en Estados Unidos como la Asociación Antropológica Americana (AAA) y la LASA. En 2002 organizamos un taller en el AAA, al cual atendió un buen número de personas (especialmente por Latinoamericanos que trabajan en los Estados Unidos). Además, en 2003 realizamos en Europa una conferencia internacional con la ayuda de la Wenner-Gren Foundation. De esta conferencia saldrá próximamente publicado un libro que recoge las diferentes ponencias. En la revista de la Asociación Antropológica Europea hemos publicado lo que consideramos el manifiesto del RAM. También hemos coordinado la enseñanza de varios seminarios de postgrado en los Estados Unidos (Universidad de Carolina del Norte-Chapel Hill y Universidad de California-Davis) y en Brasil (Universidad de Brasilia) para discutir la relación entre la antropología y las otras antropologías. Estas experiencias nos han motivado a apoyar programas de entrenamiento doctoral alternativos (como el programa en la Universidad del Cauca en Popayán, Colombia). Así como el diseño de una red regional de doctorados en América Latina explorando la combinación de las tecnologías virtuales con las presenciales en los procesos de enseñanza.

Arturo: Se cuestionan dos tipos de proyectos académico-político: uno el de una antropología universal, supuestamente compartida por todos los antropólogos del mundo en los cuales hay unos mitos de origen, en la cual hay unos textos clásicos de autores (Taylor, Malinowski, Lévi-Strauss, etc.); y el otro una visión de antropología como multiplicidad, que no se puede reducir a un solo y único modelo, una disciplina que por su propio carácter es plural. Pensamos esto con el concepto: “otras antropologías y antropologías de otro modo”. Es una apropiación de otro eslogan: “otros conocimientos y conocimientos de otro modo”. Tiene que ver con el Zapatismo un poquito ¿recuerdan cuándo el comandante Marcos dijo: “crear un mundo donde quepan otros mundos”? Otros conocimientos son posibles, otras antropologías son posibles. Es preciso pensar los términos de conversabilidad entre antropólogos, cómo se definen se definen las estructuras de poder.

Questionamientos

*Intervención*¹: ¿Cómo indisciplinar, no para disciplinar, sino para pensar? ¿Ese indisciplinar propuesto desde el RAM-WAN, ¿no constituye una subordinación de esas antropologías hegemónicas?

Arturo: Mejor, ¿cómo neutralizarlas?

Intervención: ¿Por qué un proyecto que se plantea indisciplinador se sigue haciendo desde la Antropología? ¿Qué pasa con otros proyectos académicos que también pueden estar en ese diálogo?

Intervención: Yo opino que así como hay gente que no ha podido entrar a este salón, o que no le ha tocado la fotocopia que están repartiendo, así como hay gente que no puede ir a Estados Unidos a escribir, ¿cómo se pueden hacer circular estos saberes? Siempre hay gente por fuera. Si usted no habla inglés, si usted no cita tales autores que escriben allá (Walter Mignolo, Arturo Escobar, etc.). Aquí, para que me lo validen [en la formación], tengo que citarlos. Aquí no hay plata para investigar, tengo que traducirlo para

que me lean. Tengo que citar los últimos artículos publicados en revistas famosas, a las cuales no tengo acceso, si mi universidad no ha comprado los derechos. Aquí tenemos [en Medellín] algo de bibliografía de los años setentas y ochentas y me toca trabajar con eso. ¿Entonces?

Roberto Almanza: Mi pregunta tiene que ver con la relación entre la red y la autoría o el autor. ¿Cómo pensar lo indisciplinadamente correcto dentro de la red? ¿No caemos en una especie de ventriloquia subalterna, porque creemos que hablamos en pro de los subalternos y estamos repitiendo un discurso hegemónico?

Intervención: ¿Tu dices [Cristóbal] que la red trata de hacer un acompañamiento de lo local, pero cómo se reivindican con lo local si desde el mismo lenguaje hay una imposibilidad, un obstáculo? Yo he trabajado con indígenas, ¿cómo se puede hacer un balance entre los lenguajes?

Juan Ricardo: Las antropologías del mundo es un proyecto en construcción... no tenemos respuestas claras a esos problemas... no hay garantías...

Cristóbal: Yo creo que podemos crear estrategias para cambiar eso. Hace algún tiempo un estudio de Colciencias,² de hace diez años tal vez, determinó que la formación de Ph.D. colombianos en el exterior le salía muy caro y decidió comenzar a estimular la formación de maestrías y doctorados en el país. La red piensa que debe hacerse lo mismo pero por otras razones, no porque sea costoso formar doctores en Estados Unidos, sino porque aquí hay condiciones (neocolonialismo) y las particulares condiciones de conflicto, que hacen necesario que se hagan programas de maestría y de doctorado aquí y no allá. Que no todos los estudiantes que tienen la posibilidad de hablar otro idioma o de estudiar un postgrado lo hagan allá y vuelvan a reproducir un canon o a controvertirlo aquí. Uno de los objetivos del RAM-WAM es apoyar y apostarle estos programas, con la participación individual de sus miembros y con los contactos que eventualmente se posibiliten la participación en investigaciones, pasantías, vinculación de profesores, etc. Esta es una estrategia concreta.

Marisol: Con respecto a lo que se ha mencionado, voy a decir algo un poco marginal. El uso de dos palabras: “acá” y “allá”. Para nosotros, aquí, cuando las usamos, el “allá” significa el sitio del poder y el sitio de la luz. Pues NO. Y el “aquí”, está significando el sitio del no-poder. Sí y no. También que el “acá” está significando el sitio de la no-luz. Pues NO. Es preciso que resignifiquemos esos dos términos y los introduzcamos en el proceso de conversación.

Intervención: Siento que hay una hegemonía de ese conocimiento. Me pregunto si para países que no hacen parte del todo de la hegemonía tradicional pero son europeos, el conocimiento que se está generando en otros países como India, África, América Latina, ¿se les está convirtiendo en un arma contra-hegemónica? Porque de hecho lo que yo veo es que la antropología del resto del mundo se está convirtiendo en un elemento importante en los modelos de formación en esos países. Me refiero a que profesores como Arturo Escobar o Valentín Mudimbe se están convirtiendo en pilares de la teoría antropológica en el mundo. Me pregunto ¿es eso un arma contra-hegemónica? ¿Qué hace esta red con relación a esto? ¿Vamos a aprovechar este momento?

Arturo: Bueno esto involucra a todos los postcoloniales, en particular a intelectuales que provienen de las antiguas colonias inglesas como la India, Sri Lanka, por ejemplo. Migraron a Inglaterra y a Estados Unidos, y comenzaron hasta cierto punto a transformar las agendas de investigación, las perspectivas. Hasta cierto punto, énfasis esto ha sido importante. Pero ha habido un peligro y es que muchos de esos movimientos han sido institucionalizados en Estados Unidos. Se convirtieron en funcionales al sistema. No sé cuál será el caso de Alemania. Pero un antropólogo hindú tiene la siguiente crítica a los diaspóricos que han ido a Estados Unidos pero se han quedado allá. Los diaspóricos son los antropólogos(as) de la India, de Sri Lanka y de Malasia: “Hacen cosas muy interesantes pero que no son útiles para pensar problemas de la India”. Esto porque no están en contacto con lo local de una manera activa, intensa. El

proyecto del RAM-WAN tiene dos componentes: uno académico-político que es transformar las prácticas académicas dentro de la disciplina. Para Marisol y para mí, que estamos en Gringolandia, o Walter Mignolo, es trabajar para transformarla allá, como un movimiento social dentro de. Y tal vez tenemos el beneficio de ver lo que les pasó a los diaspóricos. Resistir la institucionalización. Ser más estratégicos. El otro elemento es más político en cuanto al conocimiento; de cómo podemos construir una red que limite esas prácticas hegemónicas que condicionen siempre el ir allá.

Intervención: ¿En qué queda lo global, desde donde también se construyen dinámicas alternativas? No necesariamente la confrontación con la globalización sino la utilización de ese espacio para empoderar a los subalternos, etc. ¿Cómo la RAM-WAN la puede instrumentalizar?

Intervención: ¿Acompañar los procesos desde la RAM-WAN es ver, observar, actuar, intervenir, evidenciar?

Arturo: ¡Es todo eso! La red está constituida por individuos cuya acción combinada está produciendo un proyecto. En cierta forma hay una teoría de redes detrás de esto. De la complejidad, de interacciones, en Colombia, en Brasil, en Rosario, en otras partes del mundo que producen dinámicas que a su vez producen otras. No hay un mecanismo de control, no hay una estructura. Bueno, tiene que haber una estructura mínima que por el momento se organiza alrededor de un colectivo, con el cual se construyó un página web (www.ram-wan.org). Muy probablemente si en el momento de hacerla hubiesen estado vinculadas más personas, podría haber sido diferente la forma en la que se arma esa red. La idea es que a la red, a la discusión entren todos esos elementos o temáticas que han surgido en esta conversación, los subalternos, lo local, lo no hegemónico, lo indígena, lo que no puede codificarse en la norma académica, etc.

Intervención: A mí me gustaría saber si ustedes tienen algún tipo de financiación, si no la tienen, etc. También, que me parece un poco difícil de controlar tanta información, porque estamos hablando de una red, de cómo se van a organizar tantos temas de las heterogeneidades de las antropologías...

Intervención: Esto es paradójico, que en un Congreso, organizado por una institución, un poder hegemónico como la Universidad, estemos en un espacio en el que se está discutiendo que todo vale, en el que casi no hay que ser antropólogo. A mí me parece que estamos hablando mierda.

Marisol: No tenemos financiación. Utilizamos recursos como profesores de universidades públicas [Marisol y Arturo], con poco dinero. A pesar de esto tenemos la opción de participar en la reunión de la American Anthropological Association (AAA). Ser profesora de planta de un Departamento de Antropología, me permite tener una financiación anual de \$600 dólares para participar en una conferencia nacional. Entonces con Arturo, yo y otras personas como Susana Narotzky, Gustavo Lins Ribeiro con fondos personales nos reunimos allí. Sacamos de nuestro salario para formar la página web, por ejemplo. Para venir a Santafé tuvimos que contar con el apoyo de instituciones colombianas.³ Si buscamos financiamiento pero no para buscar salarios o algo por el estilo, sino para hacer eventos, publicaciones, etc.

Intervención: Quisiera volver al punto de que aquí en Colombia, ya que se ha tocado el tema de cómo a la RAM-WAN le interesa apoyar programas de doctorado, es más importante tener un título de una universidad privada como Los Andes “la Harvard colombiana”, o mejor si es extranjera. La idea que se trasmite es que si usted es de afuera es mejor que si es de adentro, en términos de posibilidades de conseguir trabajo.

Andrés: Eso es discutible, porque es distinto si lo está observando como un acceso diferenciado de clases sociales, a que erróneamente usted suponga que en Los Andes está recibiendo una mejor formación como antropólogo en comparación a la que recibe alguien que sale de la Nacional o de la del Cauca o de los nuevos Departamentos. Discutamos la manera improvisada en la que se están implementando programas de maestría en detrimento de los pregrados. ¿Es verdad, como afirman las directivas de Los

Andes que en el pregrado no se puede hacer un aporte al conocimiento? ¿Es ese el sentido original de la tesis de investigación? No será que están ocultando el sentido pedagógico de ese ejercicio, en aras de facilitar el ingreso a las nuevas maestrías y asegurar los cupos y los presupuestos?

Intervención: Es grave que para atraer a los estudiantes de pregrado a las maestrías les eximan la presentación de un trabajo de grado, con la condición de permanecer mínimo un año en la maestría. Cuando les dan el título de pregrado hay muchos casos en los cuales la gente se retira.

Juan Ricardo: Yo creo que no es cierto que “todo vale” dentro de lo que se propone la red. Hay ciertas especificidades dentro de estas antropologías del mundo. Las prácticas que terminen en un ejercicio hegemónico no son parte de las antropologías del mundo.

Cristóbal: Una de las críticas que tenemos que hacernos es que conocemos muy bien que se está cocinando en la academia de Estados Unidos o Inglaterra y no sabemos qué pasa en Brasil, en México, en Bolivia. Brasil es casi la mitad de Suramérica y nos hemos empeñado en darle la espalda. Una tarea es conocer más lo que se produce y discute en estos países.

Intervención: Yo creo que es clave que no sólo nos digamos ojo con Brasil o México, porque ahí estamos reproduciendo un reconocimiento de la misma lógica. Es preciso mirar otros a los que no se les reconoce una antropología fuerte. Ahora, esta es una red de antropólogos y no considero tampoco que “todo vale”, creo que hay un llamado contra-hegemónico y que está reivindicando una antropología desde donde se puede estar produciendo conocimiento alternativo, que pueda acompañar procesos contra-hegemónicos. Cuando se habla de cuestionar esas lecturas hegemónicas de la antropología clásica, me pregunto si quienes están participando del WAN-RAM, hubiesen sido capaces de construir esta crítica sin haber pasado primero por este proceso de conocimiento. ¿Qué valoración se le debe dar entonces a esos elementos en la formación que son los que a la vez les han dado las herramientas críticas para identificar esos procesos de contrahegemonía?

Pablo Jaramillo: A mí preocupa cierto autismo academicista, pues Arturo mencionaba dos proyectos, el académico-político y el político; pero hasta ahora sólo se ha discutido el primero. ¿Qué pasa con el 90% de los antropólogos que no están en la academia y que están ejerciendo otro tipo de antropología. El resto del mundo nos está viendo a los antropólogos como unos autistas y no podemos darnos el lujo de decir que estamos en la nebulosa!

Alejandro: Yo pienso que una parte de los antropólogos que se gradúan piensan en investigar, en enseñar y en publicar, otra parte trabajan en consultorías aquí y allá. Yo creo que acá estamos pensando en vanidades intelectuales y no en cosas prácticas que podamos hacer.

Alcida: Con relación a esos actores que no son antropólogos quisiera decir que tienen que tener una cabida en la red. Ellos han sido el punto de partida de ese “conocimiento científico” que caracterizó a la disciplina, su origen. Es preciso que participen en los procesos de investigación con igualdad de condiciones, ¿que tal si tomamos en serio los conocimientos de con quienes trabajamos (campesinos, indígenas, negros, etc.)? La red puede tener un papel importante.

Roberto Almanza: Yo quería hacer una distinción. No podemos equiparar al académico con el intelectual. Existe un universo de sujetos que son intelectuales más no académicos. El antropólogo no es el único que tiene el privilegio de hablar sobre el otro. ¿Acaso un indígena que no sea antropólogo, que no esté “disciplinado”, no puede hacer una etnografía sobre su pueblo?

Arturo: La antropología nació un en un punto y en unos contextos particulares de la historia. Es una historia bastante cimentada, que no podemos descartar de tajo. ¿Cómo cuestionamos el canon y al mismo tiempo hacemos una serie de intervenciones que nos permitan hacer y decir? No todo vale. Que

tal si como decía Alcida, la antropología tomara en serio los conocimientos de con quienes trabajamos (los ambientalistas) y yo incluiría aquellos emanados de los desarrollistas, etc., no solamente el de los “buenos”. En cierta forma también el de los “malos”. Yo creo que es una pregunta interesante y puede ser la que transforme la antropología más allá de la academia.

Intervención: Yo quisiera comentar que esa antropología a la que nos referimos es Estado-céntrica y esa característica finalmente lo que ha hecho es que contribuyamos a reforzar un sentido unidireccional de la historia, y el cual considero debemos impactar. También considero que se debe trabajar la pregunta por los currículums, de los pregrados, que se mencionó antes. Un impacto que critique el desprestigio que significa para alguien que se graduó afuera dar clase en un pregrado. Eso se ve así. Con respecto al sentido de acompañamiento de lo local; a pesar de no tener el intelectual orgánico del que hablaba Gramsci, tenemos que seguir cumpliendo un papel intelectual en la sociedad. El problema es que ese sentido de acompañamiento está muy cercano a una noción, un espíritu mesiánico del antropólogo.

Intervención: ¿Cómo posibilitar la ampliación temática de intereses, en nuestra antropología, tanto en la enseñanza, o en la práctica? No porque esté mal hacer antropología sobre indígenas, sino para considerar nuevos campos.

Marisol: Uno de los objetivos de la red es propiciar un cambio en los términos de la comunicación, hacer posibles redes, conexiones entre diferentes antropologías y entre espacios para hacerlas. Esto se puede interpretar como la necesidad de deslocalizar, pero es más interesante pensarlo como la oportunidad de aprender en otro espacio local. Traigo una anécdota: ante de venir a estudiar a Estados Unidos no me atrevía a hacer análisis de otros sitios que no fueran Perú, y fui a hacer investigación a Guatemala y me dio confianza el hecho de que podía localizarme en otro espacio, pero no deslocalizarme. Y sí uno de los problemas que tienen las antropologías latinoamericanas es la hiperlocalización. Ya no tolero más la forma en la que el “conocimiento” que subordina los conocimientos, que no solo está presente en la academia, está en las ONGs. Quisiera crear un espacio donde la justicia se vea, ante la injusticia de la hegemonía.

Intervención: ¿Cuál es el compromiso, cómo no lo podemos plantear, del antropólogo, o del intelectual con lo local?

Intervención: Con relación al papel del antropólogo con la sociedad, es muy claro el desconocimiento que hay dentro de nosotros como gremio hacia fuera y que se ilustra con la anécdota de un colega mío que fue a pedir trabajo a Metro Salud [en Medellín] y la señora que lo iba a contratar le dijo: “yo tengo al psicólogo y sé por qué le pago, tengo el sociólogo y sé por qué le pago, tengo al trabajador y sé por qué le pago, pero a usted no sé por qué le voy a pagar”. No hay un conocimiento de qué es lo que hace un antropólogo o para qué sirve.

Juan Ricardo: En contextos de la violencia actual que vive el país, en la manera como el Estado, los medios y la academia se han encargado “hablar de la violencia”, resulta útil considerar el caso de la Universidad de la Resistencia que están formando alrededor de veinte comunidades del Chocó, desplazadas, para construir conocimientos alternativos sobre, en y para la violencia. Comparten información, sin currículums, sin títulos. Ellos mismos están haciendo una cartografía alternativa del por qué actualmente las zonas del sur del país son zonas de conflicto. Con el caso de la Universidad de la Resistencia, en definitiva, un lugar no académico, se fractura el mono-loguismo característico para hablar sobre la violencia en el país. La pregunta que nos queda es: ¿cómo nos situamos frente y con este proceso?

Marisol: ¿Cómo tengo que escribir para que la gente que yo conozco en el Perú y que trabaja en distintas instancias del Estado?, para que no me digan: “Eres muy antropológica Marisol?”. Esto quiere decir que lo que a ti te interesa personalmente no es necesariamente relevante en términos políticos. Esto es un tema central. ¿Cómo hacer que el quehacer antropológico se vuelva relevante políticamente de manera



inmediata? Son puntos ciegos que tenemos: la definición de la política y lo que entra en su definición, que va paralelo a lo que entra en la definición de conocimiento. Es preciso abrir la política a aquellos espacios, o mejor afectar aquellos espacios que no proceden del “conocimiento”. La idea de dar voz me molesta muchísimo, me interesa mejor la idea de cómo me dan voz. Es preciso repensar lo que entra o no entra en la política –que es lo que no tiene razón–. Pensar el Estado-razón y como Estado-nación.

Arturo: Uno de los proyectos del WAN-RAM para subvertir la racionalidad editorial del mundo académico del cual hace parte esa Antropología, es crear una especie de casa editorial, línea editorial, donde tengan cabida distintos conocimientos, no necesariamente académicos.

Intervención: Es interesante manejar la iniciativa del *copy-left*.

Arturo: Sí ese es un principio, no de propiedad intelectual, porque precisamente va en contra de ese concepto. Se define como la posibilidad de poder ser apropiado, utilizado, apropiado si se quiere, es gratuito. En la red lo estamos manejando, con los documentos, la revista en línea.

Propuestas

Rescribir las presentaciones de los objetivos del RAM-WAN de manera que se dejen de lado el uso de glosas impenetrables y se busque un lenguaje que tome cierta distancia con el acostumbrado a usar en el campo intelectual.

Continuar con el apoyo a la formación de programas de maestría y de doctorado.

Volver sobre el documento borrador en el que se hacía un pequeño detenimiento en los préstamos que la RAM-WAN hace de la teoría de redes, para desarrollarlo más y colgarlo de la página.

Si hay una crítica a la institucionalidad, pues entonces hay que buscar otros medios que trasciendan lo institucional y lo resignifiquen (instituciones como COLCIENCIAS), no solamente que le hagan el quite.

Me gustaría que la página tuviera más información sobre antropología aplicada y otra información con áreas específicas de trabajo.

Reunión Hotel Mariscal Robledo (jueves 25)

A esta reunión asistieron Marisol de la Cadena, Juan Ricardo Aparicio, Arturo Escobar, Gustavo Lins Ribeiro, Myriam Jimeno, Roberto Almanza, Kristina Lyons, Claudia Steiner, Alejandro Castillejo, Cristóbal Gnecco, Alcida Rita Ramos, Carlos Andrés Barragán.

Sobre el RAM-WAN

Marisol: Este es un evento informal que desde la red estamos haciendo en distintas partes del mundo para dar circulación a los objetivos de las antropologías del mundo. Esta reunión no está estructurada, a excepción del interés de tratar tres grandes temas. El primero está relacionado con una información de lo que quiere ser una red de antropologías mundiales; el segundo intercambiar ideas, críticas, preguntas hacer un poco de brainstorming, y llevar hasta sus límites el proceso en el que se quiere convertir la red. El tercero es tal vez uno de los más importantes, y es discutir cómo vamos a operativizar y dividirnos el trabajo.

Esta red surgió de conversaciones entre Arturo y yo cuando éramos colegas en Chapel Hill a raíz de una serie de inconformidades e inquietudes con la manera en la que desde el norte se mira a las antropologías del sur, o mejor no se miran, pero que cuando son consideradas el carácter de esta mirada es subordinada, ignora, invisibiliza. Inconformidades también sobre cómo estas miradas o no-miradas se reproducen en otros centros que no necesariamente están ubicados en el norte. Inconformidades con la forma en la que se invisibilizan en el norte posibilidades alternativas que surgen en el propio norte. De estas conversaciones surge el reconocimiento de la multiplicidad de posicionalidad de centros y periferias. No de un solo norte, sino muchos nortes, no un solo sur, sino muchos sures. Una relación geopolítica de conocimiento. En ese momento entra en la conversación Gustavo Lins Ribeiro, luego Eduardo Restrepo como estudiante y paulatinamente ha ido creciendo, ampliando, al punto que hemos alcanzado un grupo de personas en distintos puntos del mundo. La idea de la red es que es un proceso para cambiar términos de conversabilidad entre distintas formas de hacer conocimientos. Los niveles en los cuales se mueve la red son institucionales, disciplinarios y niveles no disciplinarios, o mejor indisciplinarios. Con esto quiero decir que queremos cambiar los términos de conversabilidad en la producción de conocimiento entre antropologías institucionalizadas y por fuera de éstas. Esa es la idea central, en un resumen apretado, de lo que quiere ser el RAM-WAN como filosofía. No queremos separarnos de la idea de la RAM-WAN como proceso. Para poder descentrar y mover centros, cambiar las relaciones de conversabilidad uno de los principios fundamentales es lo que hemos llamado en-redarnos, y con eso queremos decir incorporar y soltar, incorporar y soltar, discutir e ir cambiando el proceso “normal” de producción de conocimientos caracterizado por ser unidireccional. Los eventos que hemos hecho han sido formales e informales, en la triple AAA (noviembre de 2002), seminarios en el contexto universitario, otro evento fue la reunión en Italia, el seminario de Rosario.

Gustavo Lins Ribeiro: Hubo una reunión bastante institucional cuando yo fui presidente de la ABA, e inspirados por nuestros debates, invité a catorce directores de asociaciones antropológicas de países como Japón, India, Suráfrica, etc., y nos quedamos tres días en Recife (Brasil) para discutir sobre cómo incrementar la pluralidad de la antropología a partir de las Asociaciones. De ahí salió el Consejo Mundial de Asociaciones antropológicas, con dieciséis miembros. Es algo único, y está tratando de ganar un pulso, nunca se había presentado un proyecto como este. Y a pesar de que son organismos muy institucionalizados, la idea ha tenido un impacto, a pesar de la forma que casi es anti RAM-WAN.

Marisol: De estas reuniones recogemos la información y pues la estamos circulando a través del correo electrónico, desde la página, espacios a los cuales los invitamos a participar.

Arturo: La página inicial fue lamentablemente canibalizada por una página de pornografía! Afortunadamente ya está funcionando muy bien gracias al trabajo de Eduardo Restrepo, Andrés Burbano y Andrés Barragán.

Marisol: Hay un núcleo central importante en Colombia y la idea es crear estos mismos núcleos en otras partes del mundo, en seminarios y conferencias que esperamos hacer a través de metodologías virtuales.

Gustavo: Es preciso destacar el primer número de la revista del RAM-WAN, que es un esfuerzo grande y que esperamos que no quede allí.

Cuestionamientos

Claudia Steiner: ¿Cuándo te refieres a un núcleo central, estás hablando de qué gente?

Marisol: Me refiero a contactos, por ejemplo Cristóbal, Andrés, Eduardo, son un grupo de contactos colombianos. Es un núcleo de gente interesada. Quiero crear en Perú, por ejemplo, un grupo de gente que quiere participar o no. Yo por ejemplo participo a veces, hay momentos en los que no lo puedo

hacer de manera muy frecuente por mis obligaciones. Por eso es un grupo de gente interesada. Uno de los principios es que construimos a partir de los desacuerdos. Tenemos discusiones en las que no necesariamente estamos de acuerdo. Los documentos que producimos así mismo van cambiando. En el proceso hay mucha discusión, mucha cooperación y mucho anonimato. Queremos ser itinerantes y no anclados a un solo sitio.

Gustavo: Hemos tenido varias experiencias de discusión en cursos formales de doctorado, tanto Arturo como yo, en Estados Unidos y en Brasil respectivamente, en los cuales es interesante comenzar a señalar las relaciones de poder en la producción del conocimiento. Me gustaría mencionar por ejemplo que es curioso cómo se ha comenzado a identificar el interés por las antropologías nacionales como una iniciativa latinoamericana. Sí estamos centrados en el español, pero esto ha comenzado a cambiar y ya hay inclusión de personas que se mueven en el inglés.

Marisol: Todo el tiempo estamos entrando y saliendo; la presencia es esporádica y no queremos que esto cambie. El que quiere estar, o no tiene tiempo, o no le interesa aportar a una discusión específica, pues está muy bien.

Arturo: No queremos ser una red jerárquica. También buscamos que tome su propio ritmo.

Cristóbal: La red ha estado participando y ayudando en la preparación de un programa de doctorado en la Universidad del Cauca. Algunos de los individuos que participan en la red, han sido interlocutores valiosos en la formulación del proyecto.

Alejandro Castillejo: Yo tuve la intención de ir a Rosario, lamentablemente no se pudo, pero quería decirles que estoy contento de escucharlos. Y quisiera mencionar el programa que estoy motivando desde hace siete meses de intercambio y colaboración académica entre la Universidad de Los Andes y universidades africanas, particularmente en la que yo trabajé en Suráfrica, University of Western Cape (Ciudad del Cabo). Y surge de la diferencia que aparece al preguntarse por ejemplo sobre el colonialismo. Yo me refiero a una cosa totalmente distinta y ellos a otra. Un tema sobre el cual que se viene permanentemente haciendo referencia cuando se consideran las estructuras de las ciudades. ¿Por qué será que siempre necesitamos de un tercer referente para hablar de algo, entonces tu y yo nos encontramos en Londres para hablar sobre la violencia en Colombia y Uganda, pero no logramos hablar aquí. Desde el punto de vista teórico en cierta forma hemos sido dependientes para hablar de temas que específicamente nos interesaban tanto a los ugandeses, a los surafricanos, como a los colombianos, específicamente a mí. Entonces se me ocurre la idea de montar un intercambio para aprender qué significa hablar y dialogar. ¿Cuáles son los términos de la conversación? No necesariamente se ha dado entre antropólogos, considero que participan un poco más los historiadores, ya que los antropólogos tienen un papel más conservador. Porque lo que sucedía entre mis colegas y yo es que durábamos hablando horas enteras y nunca estábamos hablando de lo mismo.

Alcida: Sobre esto quisiera referirme al artículo que publicó Adam Kuper en *Current Anthropology* en el cual habla sobre el retorno del indígena,⁴ con una idea súper universalizante, en la cual no da espacio a otra noción que sea la tradicional. Es desastroso...

Arturo: Nosotros le hemos puesto énfasis a los términos de conversabilidad a las antropologías del mundo, para retomar lo que mencionó Alejandro. Es preciso comenzar por establecer esas condiciones de conversabilidad en las periferias, precisamente porque no han existido esas condiciones.

Alejandro: Una de las propuestas que yo le quiero hacer a la Universidad de Los Andes, que es un poco rara, está justificada en que aquí en América Latina poco se conoce de los pensadores poscoloniales africanos. No se conoce a Frantz Fanon, por ejemplo. Y en la otra vía, un ejemplo más radical, en África no conocen al Che Guevara.



Claudia: Tengo como una pequeña preocupación; evidentemente la idea de la red me encanta, estoy súper de acuerdo, creo que es importantísima, pero ¿cómo evitar la hegemonía de la red? ¿Cómo evitar que la red se vuelva algo hegemónico? Muchas veces con sorpresa estamos hablando que no conocíamos lo que hacía, y casi ahora recurrimos a una red que puede llegar a suplantar discusiones. Casi a escala nacional no conocemos lo que está haciendo. No sé si me explico, que la red se convierta en la cuestión hegemónica “vamos a recurrir a la red porque la red se vuelve la hegemonía”.

Gustavo: Yo creo que eso tiene que ver con la práctica política. Creo que estamos aún muy temprano para prever si la red algún día va a ser hegemónica. Por supuesto, es una posibilidad. Sin embargo es pertinente evitar la tentación del poder.

Claudia: Lo digo sobretodo por la necesidad de súper ampliarla y que no sea una red de personas específicas.

Marisol: Es clave tener conciencia del peligro del poder, y una vocación por el no-poder. Reconcer que el peligro está aquí. Una de las cosas es no firmar. Aunque algunas veces se hayan publicado artículos con nombre propio con el caso de Eduardo y Arturo, en español y en inglés. Pero a la larga eso es producto de una conversación.

Alejandro: Cada vez me rehúso a usar fuentes en inglés para mis cursos, gran parte de mi formación ha estado en esa lengua (en Estados Unidos, en Europa en África) y creo que es preciso disminuir su efecto. Hay que trabajar eso en el espacio curricular. Que las líneas filosóficas de un postgrado no tengan esa influencia norteamericana tan marcada.

Gustavo: Nuestra propuesta no es una propuesta de destruir la antropología en lengua inglesa. Es decir, negar que tienen algo interesante que decir. Muchas veces hemos recibido fuertes críticas, por ejemplo a la introducción del libro, en las que nos señalan como una apuesta a un sentido de multiculturalismo en la antropología. Esa es la lectura que han hecho antropólogos norteamericanos. Nosotros no queremos nuevas casillas (slots) para que cada uno esté en la suya y tener una colección.

Marisol: Es preciso ser conscientes de las prácticas cotidianas que establecen las conexiones dominantes de conversabilidad y tratar de cambiarlas en lo posible. Nosotros en los seminarios le apuntamos a eso. En mi caso, he dictado un curso de teoría de la antropología, en el cual incluyo literatura de las antropologías del mundo. Estamos comenzando a pensar una conversación para el próximo año. Particularmente me interesaría abrir una discusión sobre los pregrados de antropología en Perú.

Myriam Jimeno: Bueno yo simplemente quería decir que tenía mucho interés en escuchar qué era la RAM-WAN, comparto la preocupación de ustedes desde hace bastante tiempo y preguntar cómo se va a volver operativo. Me interesa mucho participar y ayudar en lo que sea posible.

Claudia: Todas mis preguntas vienen de la ignorancia, pero la tendencia era ver a la red como dos o tres personas. Creo preciso difundir y compartir más las discusiones de la red. No sabíamos mucho del proyecto de doctorado del Cauca, nosotros [el departamento de Antropología de Los Andes] vamos a comenzar proyecto de doctorado en unos años, así que sería bueno que se convirtiera en un espacio de discusión.

Gustavo: Es difícil evitar que los proyectos se terminen relacionando con las personas que están alrededor de ellos, y por supuesto es fatal. Pero la filosofía del RAM-WAN no da espacio para personas que vengan a luchar por un poder, o a imponer su pensamiento y sus acciones.

Claudia: Yo sé que la palabra que voy a usar no les va a gustar, pero por qué no se “institucionaliza” una cátedra que sea una base para la discusión, para comprometer a los profesores del Departamento, y a los estudiantes. Pensar programas de cursos y cátedras para el pregrado y para el postgrado.

Andrés: Pero, ¿hasta qué punto nos interesa desde el RAM-WAN hacer énfasis y reproducir esa diferencia entre el postgrado y el pregrado? ¿No es algo que podemos ver críticamente desde la red? Porque esa diferencia es la manera institucional en la que se da un ordenamiento de acceso y juego con el conocimiento. Mi posición es muy crítica a la forma en la que se está instrumentalizando los programas de maestría en detrimento del pregrado bajo una lógica de mercado. Yo propongo que hagamos los programas de cursos, la selección de temas, las bibliografías, independiente de que hagan uso de estos en el pregrado o en los postgrados.

Propuestas

Es preciso retomar la discusión de teoría de redes, para aclarar que la red no es uno o dos individuos, sino un conjunto de personas que están interactuando.

Estamos buscando que el libro que reúne las ponencias presentadas en Italia y que será lanzado por Berg Publishers en los primeros meses del 2006,⁵ sea publicado en español, con la expectativa de que lo haga una editorial que tenga una buena cobertura en América Latina sin que esto implique un costo demasiado elevado y que limite su acceso.

CLACSO podría ser una buena opción para la publicación de la traducción al español del libro.

Es más preciso hablar de una línea editorial del RAM-WAN.

Seguir participando en eventos para hacer divulgación de los objetivos de la RAM-WAN.

Proponer talleres itinerantes en países como la India, por ejemplo, para llevar la discusión, la conversación del RAM-WAN. Para esto necesitamos una colaboración más amplia de nuevos miembros de la red.

Hacer programas generales y temáticos con bibliografías no anglo-centradas para fomentar la discusión de los objetivos de la red.

Pensar proyectos de traducción y publicación de textos fundamentales de crítica que no estén en español. Pero que estos textos estén en línea, y cuyo acceso sea gratis.

Está abierta una convocatoria para recibir trabajos para la revista electrónica del RAM-WAN. No tienen que ser artículos convencionales.

Poner en marcha el FORO de discusión en la página con temáticas mensuales en las que las personas suben sus comentarios al servidor sin ningún tipo de censura o filtra. Es necesaria una interfase para esto y aquí es clave seguir contando con el trabajo de Andrés Burbano. La forma en la que funciona la página del Tablero Interactivo del Museo del Oro podría servir como ejemplo:

<http://quimbaya.banrep.gov.co/tabmuseo/messages/4/4.html?1126709780>

Notas

¹ Por falta de estrategia del relator, no se recogieron en todos los casos los nombres de las personas que participaron con preguntas y opiniones. Estos casos están señalados con un frío y anónimo “Intervención”.

² Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología “Francisco José de Caldas”.

³ Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de Antioquia, Universidad del Cauca, Universidad de Los Andes.

⁴ Kuper, Adam. 2003. The Return of the Native?. *Current Anthropology*. 44 (3): 389-402.

⁵ http://www.bergpublishers.com/uk/book_page.asp?BKTitle=World%20Anthropologies

